

Hermanas Guadalupanas De La Salle MÉXICO

Tal como lo indica nuestra Regla, "El Instituto de las Hermanas Guadalupanas de La Salle debe su origen a la intuición y celo apostólico del Hermano Juan Fromental Cayroche [...] quien, hacia 1944, tras unos veinte años de dedicación apostólica en la Arquidiócesis de México, captó la necesidad de crear un Instituto femenino que pudiera colaborar con los Hermanos en su misión educativa acerca de la juventud" (R 1) y así decidió colocar a este Instituto naciente bajo el manto de Nuestra Señora de Guadalupe, en estas tierras aztecas que antaño vieran posar las plantas de nuestra Madre del cielo en los riscos del Tepeyac. La misma Regla prosigue, el Instituto habría de tener como inspirador y guía a San Juan Bautista De La Salle y como patrono especial a San José.

De esta manera, hacia el año 1945, el Hermano Juanito, dócil a las inspiraciones divinas, se dio a la tarea de conseguir los permisos necesarios, primeramente con sus Superiores religiosos, luego los de la Arquidiócesis Primada de México, y, por supuesto, si se trataba de una congregación femenina, necesitaría de una colaboradora de dicho género para ayudar en la formación directa de las jóvenes que se enfilaran en la Pía Unión, la cual quedó formalmente erigida el 8 de septiembre de 1946 a cargo del Rev. Padre Ángel Oñate, Vicario de Religiosas en turno; es así como entra en escena la Madre María de la Luz López religiosa Franciscana de la Inmaculada Concepción, junto con dos religiosas más, que hicieran la labor de formación de las primeras jóvenes vocacionadas.





primeras obras fuera de la Ciudad de México fueron en Gómez Palacio, Durango y en Puebla, en el periodo de 1949 a 1952. De ahí se sucedieron una serie de nuevas comunidades tanto al interior del país como incluso, las primeras comunidades fuera de México. En 1957 se abre la comunidad de

En efecto, no tardaron en llegar a la obra naciente un gran número las jóvenes dispuestas a abrazar este estado de vida religioso en nuestro Instituto. Apenas hechos los primeros votos religiosos, comenzó la diáspora de estas jóvenes dispuestas a darlo todo por el seguimiento de Jesucristo, allá donde la obediencia les indicara. Las





Tlalpan, en la casa de formación de los Hermanos. En 1958 las Hermanas irán también a Tapachula, Chiapas, a un centro de misión de los Hermanos; y a Guadalajara, al colegio Miguel Febres Cordero. Por este mismo tiempo, las aspirantes irán a San Martín Texmelucan, Puebla; y las escolásticas a León, Guanajuato, en el internado La Salle de los Hermanos.

A partir de 1962 comienza un periodo de expansión y muchas de nuestras Hermanas irán a fundaciones en el extranjero, pero también continúan las nuevas comunidades en México: así, en 1964 será la fundación en el Seminario Conciliar y la Academia en Casa Central. En 1965 se abre la comunidad de la secundaria Simón Bolívar, así como nuevas comunidades en Guadalajara, en el seminario de los Padres del Verbo Divino. En 1968 se funda la comunidad de la Universidad La Salle. En esta etapa resulta memorable la celebración del 25º Aniversario de la fundación del Instituto el 8 de septiembre de 1971, que se celebrará con la solemne bendición y consagración de nuestra capilla dedicada a San Juan Bautista De La Salle, ya con la presencia física de nuestro Fundador, el Hermano Juanito, que apenas había llegado de Francia 4 días antes.

Sin duda que el dinamismo del Espíritu Santo se ha dejado ver de muy distintas maneras en nuestro nacimiento y peregrinar en este suelo mexicano. Muchas de aquellas comunidades iniciales tuvieron que cerrar sus puertas para dar paso a nuevas obras propias de la congregación en las distintas obras educativas: de manera que en 1973 se comienza con una obra educativa propia, el Colegio La Salle en León, Guanajuato; cuyos permisos se consiguen gracias a la gestión de la Hna. Basilia Pérez con la asesoría del H. Héctor Zaragoza; la primer directora de este colegio será la Hna. María de Jesús Sánchez.





Algunos años después, las Hermanas asumen la dirección de la Casa Hogar El Mexicanito, obra muy querida para todas las Hermanas que han desempeñado su misión con tantas generaciones que pasaron por este centro. Las Hermanas llevaron la conducción del Mexicanito desde 1978 hasta el 3 de enero de 2009.

En 1980 el noviciado se traslada a la ciudad de Guadalajara, Jalisco; con la asesoría y acompañamiento del H. Roberto Flores Calva, otro gran asesor y benefactor de nuestro Instituto. Al mismo tiempo se comienza el Kínder La Salle en la Casa Central con un grupito de niños que eran recibidos por la calle de Murcia. Hoy en día es el Jardín de Niños La Salle Simón Bolívar. En 1984, se abre la comunidad en el Internado Infantil Guadalupano, de los Hermanos; en él se atiende a niños con problemas de comportamiento y en situación de orfandad. Las Hermanas atienden con cariño a estos pequeños y serán sus catequistas; esta obra fue atendida por las Hermanas los años 1984 a 1991.

El 20 de junio de 1993 se comienza otra obra educativa propia, también por asesoría e intervención del H. Roberto Flores, se trata del Colegio Fromental La Salle de Puebla, cuya primera directora será la Hna. Leonor Tapia, y que hoy extiende sus servicios desde jardín de niños hasta bachillerato.

g



Cabe mencionar que en este periodo contamos con la invaluable asesoría y orientación, sobre todo de carácter espiritual y en la formación de las Hermanas, por parte del H. Emilio L. Mazariegos FSC, a quien reconocemos su labor altruista y fraterna para con nosotras.



Todo el año 1994 a 1995 permaneció con nosotras en Casa Central, y posteriormente regresó por varios años más, para seguirnos acompañando muy cercanamente.



El 21 de agosto de 2000 se atenderá el Kínder Santa Cruz, en Ciudad de México.

El 15 de agosto de 2008 es inaugurado el Colegio La Salle Cayroche en Morelia, Michoacán, cuya primera directora será la Hna. María de la Luz García.



En 2011, se comienza una obra para atención de los niños en situación vulnerable en la ciudad de Guadalajara, es la Institución de Desarrollo Infantil Nuestra Señora de Guadalupe.





En el año 2014 las Hermanas acompañaran y servirán en colaboración con los Hermanos del Distrito México Norte, la Casa Hogar los pequeños de San José, que recientemente y debido a la pandemia se ha cerrado temporalmente. Este ha sido el caminar en distintas obras y comunidades del Instituto, tanto en el servicio fraterno como en la tarea educativa, siempre desde la vivencia del espíritu y carisma lasallista. Es de reconocer la valentía y entereza con que muchas de nuestras Hermanas respondieron generosamente al llamado de Dios en aquel "deja tu casa", para atender las necesidades a que eran convocadas. Hoy podemos ver de manera tangible y esperanzadora aquel sueño expresado por nuestro Fundador, el venerable Hermano Juanito, en su carta del 15 de diciembre de 1964, "que el árbol HGS eche raíces profundísimas y frondosas ramas". Hoy ese pequeño árbol ha logrado extender sus ramas por varios estados de la República Mexicana y más allá de sus fronteras, en los diferentes países a donde la Providencia Divina nos sigue conduciendo. Gracias Señor por tanto bien que nos has dado.



Por ser nuestro país la cuna de nuestro Instituto, tuvimos la dicha de conocer al Hermano Juanito. Acompañarlo en sus últimos días,





Nos sentimos privilegiadas al poder acudir a tomar agua de los manantiales, capilla construida en honor del Venerable Hermano Juanito, pues fue la habitación donde fue llamado a la casa paterna.

De igual forma gozamos con la dicha de tener sus restos en la Capilla de la Casa Central del Instituto, capilla construida con muchos años de trabajo y de sacrificio de cada una de nuestras Hermanas mayores.

De igual forma en el panteón de las Hermanas del país se encuentran los restos de la Madre María de La Luz López colaboradora del Hermano Juanito en la Fundación.